

LA MEDICINA MILITAR ESPAÑOLA

Y LA

REVISTA DE CLÍNICA, TERAPÉUTICA Y FARMACIA

SUMARIO

ANTROPOMETRÍA MILITAR: XIII. *Caracteres psicológicos*, por el Médico primero D. Venancio Plaza Blanco. — FARMACIA: *Alteraciones de los medicamentos*, por el Dr. D. Joaquín Mas y Guindal, Farmacéutico segundo. — RELACIONES ENTRE LA COMPOSICIÓN QUÍMICA DE LOS MEDICAMENTOS Y SU ACCIÓN FISIOLÓGICA, por el Médico primero Dr. D. Emilio Pérez Noguera. — SERVICIOS SANITARIOS: *Los perros de guerra*. — BIBLIOGRAFÍA. — PRÁCTICA FARMACOTERAPÉUTICA MODERNA: *Fórmula antipalúdica*. — SECCIÓN OFICIAL: *Congreso internacional de Medicina en Lisboa*. — LIBROS RECIBIDOS. — HECHOS DIVERSOS. — *Movimiento del personal médico-farmacéutico*.

ANTROPOMETRÍA MILITAR ⁽¹⁾

POR

D. VENANCIO PLAZA BLANCO

Médico primero de Sanidad Militar.

XIV

CARACTERES PSICOLÓGICOS

Una hoja antropométrica, que llevara al lado del estudio físico del individuo una reseña psicológica del mismo, reportaría grandes beneficios á las ciencias criminalista y médico-legales, imprimiendo poderoso impulso á los estudios sociológicos.

Desde luego opinamos que en las hojas de observación deben consignarse el carácter, virtudes y defectos, gustos y aptitudes del individuo. A más de la importancia étnica, tiene este estudio el interés que las ciencias sociológicas modernas le imprimen, hasta el punto que una de las partes de la Antropología más traída y llevada hoy por los sabios es la Antropo-sociología, y en ella se estudian las metamorfosis sociales: salvajismo, barbarie y civilización; las sociedades humanas; las industrias, costumbres, etc. Avanzando más, estudia también la Antropología la constitución

(1) Véase el número anterior.

mental de los pueblos, el espíritu colectivo, las grandes civilizaciones, la decadencia de las razas y la muerte de las naciones.

Para abordar estos grandes problemas es necesario incluir en la Antropometría la *psicometría*, ciencia nueva é interesante de fisiología cerebral, por medio de la cual se llega á medir el trabajo mental como se miden los diámetros de la cabeza para sacar el índice cefálico, si bien aun no se ha llegado á la exactitud en la dinamometría del encéfalo. Varios medios se emplean para medir el trabajo mental. El del sentido común ha sido analizado y discutido antes de desecharlo por lo vulgar. De todos los métodos psicométricos, parece que el que hoy priva en la ciencia es el que consiste en apreciar el resultado. Para sacar algo útil de este trabajo de medida mental, hay que operar con muchos individuos á la vez, y es necesario que todos sean de igual edad y condiciones. *Sirconoresky* hacía escribir al dictado durante veinte minutos á cien alumnos antes y después de la clase, y observaba los errores cometidos en cada sesión, siendo mayores los de la sesión tenida después de clase. Varios psicólogos y pedagogos alemanes, especialmente, han hecho varias experiencias para medir el trabajo mental, y de todos los estudios de *psicometría* se ha conseguido hoy apreciar especialmente lo siguiente :

1.º *Rapidez de la percepción.* — El individuo mira una placa negra vertical, que se desvía durante una veintena de segundo, dejando ver un fondo blanco en que están inscritos puntos negros ó palabras. Por el número de puntos ó palabras leídas se aprecia la rapidez de la percepción.

2.º *Extensión de la memoria.* — Por el orificio de una pantalla vertical se hacen pasar varias cartas con palabras ó números escritos, y después el individuo ha de ir escribiendo las palabras ó números que recuerde, y por el mismo orden que los vió pasar, si le es posible. El tiempo de exposición de las cartas á través del orificio de la pantalla ha de ser el suficiente para la percepción.

3.º *Medida del tiempo que medie entre una impresión y la reacción voluntaria.* — El individuo avisa por un movimiento el momento que ha visto un punto blanco en una pantalla negra, ó que ha sentido un golpe en la mano ú oído el sonido de un timbre. El principio del sonido pone automáticamente en movimiento un cronómetro y la reacción lo detiene. El término medio de reacción para el tacto es de 15 centésimas de segundo, 14 para el sonido y 18,5 para la vista.

Muchísimas experiencias, además de las citadas, se llevan á cabo en los laboratorios de psicología experimental, y de ellas son dignas de atención la medida de las aptitudes motrices, la de la sensibilidad motriz, la de la sensibilidad al dolor, la apreciación de la rugosidad de una superficie, etc., etc.

Sería engolfarnos en estudios de psicología experimental si pretendiéramos detallar la *psicometría*. Con lo dicho basta para apreciar su alcance, debiendo manifestar nuestro deseo de que todos contribuyan al progreso de esta ciencia creando laboratorios tan sencillos y baratos por la sencillez de su material. En ellos podremos medir el trabajo mental, si bien teniendo siempre en cuenta que el pensar no es una oxidación, sino que la labor del cerebro humano se sale del círculo de una combustión, y es, por lo tanto, erróneo aplicar en psicometría el método de medir el trabajo mental por sus residuos orgánicos, tales como los fosfatos de la orina. Para medir lo que parece imponderable, lo más sutil y delicado del dinamismo humano, sólo un método, el de apreciar el producto ó resultado, es el que merece tenerse en consideración. Los demás, ó pertenecen á un materialismo grosero, ó caen de lleno en los oscuros procedimientos de una psicología ultrametafísica.

(Continuará.)

FARMACIA

ALTERACIONES DE LOS MEDICAMENTOS

POR EL

DOCTOR D. JOAQUÍN MAS. GUINDAL

Farmacéutico segundo.

(Continuación.) (1)

Almizcle. — Se altera por la acción del aire húmedo con bastante rapidez, formándose mohos blancos ó verdes, de naturaleza no determinada; á veces se reblandecen las bolsas que lo contienen, aumentando el aroma y el peso, y formándose amoniaco en proporción con la humedad absorbida.

El almizcle ha de conservarse en sitios secos y en frascos esmerilados, llenos y bien tapados.

Almendras. — Se enrancian fácilmente, en cuyo caso se vuelven acres y se ablandan; á veces se cubren de mohos; deben conservarse al abrigo del aire en frascos secos y tapados.

Almidón. — Se altera por la acción del aire húmedo; adquiere olor desagradable y sabor agrio; debe conservarse también en sitios secos.

(1) Véase el núm. 200.

Amoniaco. — Coloréase en presencia de ciertas substancias orgánicas, y por la acción del aire se volatiliza parte del álcali, lo cual contribuye á disminuir el valor de la solución; al mismo tiempo que se pierde gas, se absorbe el ácido carbónico del aire. El amoniaco debe conservarse, por lo tanto, en frascos esmerilados, al abrigo del aire y en sitio fresco.

Amido-propionato de mercurio. — La solución acuosa de este cuerpo, en la proporción de tres partes de agua, se altera por la luz.

Andromedotoxina. — Higroscópica.

Anagirina. — Se ablanda por la acción del aire, tomando consistencia viscosa.

Anhaloína. — Coloreable en amarillo al aire.

Anilina. — Alterable al aire, que la colorea de pardo; se solidifica con una baja temperatura.

Antispasmina. — Descomponible por el aire.

Apomorfiná. — Se oxida mediante al aire, coloreándose de verde.

Argonina. — Consérvese en frascos negros, al abrigo de la luz, que la altera.

Aristol. — Se descompone lentamente por la acción de la luz y del calor.

Arseniato amónico. — Eflorescente.

— *ferroso*. — Verdea por la acción del aire.

— *sódico*. — Eflorescente; pierde un 10 por 100 de agua, transformándose en un polvo blanco, que contiene sólo cuatro moléculas.

Arsenitos. — La solución acuosa del de potasa absorbe, según Fresenius, poco á poco el oxígeno, á medida que es más antigua, aunque, según M. Mohr, esta alteración sólo tiene lugar cuando el ácido arsenioso empleado en la preparación del arsenito es impuro; el resultado de esta alteración es la formación de arseniato.

Las soluciones de arsenito potásico se alteran en presencia de las substancias orgánicas, según Bretet, el cual observó que una solución á la cual se incorporó alcoholado de melisa había perdido ácido arsenioso, mientras que otra conservada al abrigo del aire y de luz, permaneció inalterable en el fondo del frasco; se encontró un producto sólido, constituido por pajitas irisadas.

Bory de Saint-Vicent fué quien llamó por vez primera la atención sobre una vegetación que se desarrolla en estas soluciones, á la que Brebisson llamó *Higrocrocis arsenicus*, que hemos tenido ocasión de observar, y que, según Dannenberg y Delehayé, parece ser que no altera ó perjudica al líquido; no obstante, el problema no se halla del todo resuelto.

También en el licor arsenical de Boudin, Barnouvin ha encon-

trado depósitos algodonosos, amarillo-pardos, en el fondo del líquido, entre los que se destaca una especie del género *Navicula*.

Resumen de cuanto llevamos dicho: que estas soluciones han de conservarse al abrigo de la luz, el aire y las materias orgánicas; pues los dos primeros agentes tienden á oxidar el arsenito, y los terceros á reducirla; no obstante, generalmente predomina la primera acción.

Aspidospermina. — Su solución se colorea de amarillo.

Azafrán. — Se altera fácilmente bajo la acción del aire, pues no sólo pierde peso y volumen, sino que también cambia su color y su aroma, absorbiendo la humedad. Debe conservarse en frascos esmerilados, llenos, bien tapados, y en sitio elevado, fresco y obscuro.

Atisina. — Adquiere color amarillento y aspecto resinoso por la acción del aire.

Azúcar de caña. — Sólida, no es muy alterable; pero en cambio sus soluciones se alteran poco á poco bajo la influencia de la luz, transformándose en glucosa, según ha demostrado Mr. Raoult prácticamente. También puede experimentar la fermentación alcohólica bajo la influencia de las especies del género *Saccharomyces*, como el *S. cerevisæ*, *ellipsoideus*, etc., aunque también algunas especies de los géneros *Mucor*, *Penicillum* y *Aspergillus*; pueden dar lugar á la misma fermentación con menos alcohol, sumergidos en una solución de azúcar; el resultado de esta fermentación es alcohol, ácido carbónico y glicerina.

Las soluciones de azúcar pueden experimentar esta alteración cuando se abandonan espontáneamente al aire, según lo han demostrado las experiencias de Béchamp, pues la invaden fácilmente los gérmenes de la fermentación.

Las mismas soluciones, cuando van acompañadas de sustancias orgánicas, toman una consistencia viscosa, según los estudios de Pasteur, que es debida á la *Bacteridia glerosa* de Davaine.

A Wehmer se debe el conocimiento de unos mohos del género *Citromyces*, que se desenvuelven en las soluciones azucaradas, produciendo ácido cítrico; pues bien: el mismo autor ha señalado después dos, el *Penicillum luteum* y el *Mucor piriformis*.

El *Penicillum*, cuando se le cultiva en una solución que contenga un 10 á 15 por 100 de azúcar, da un 2 á 3 por 100 de ácido cítrico; este hongo tiene además la curiosa propiedad de dar lugar á la formación de tres materias colorantes: una verde que aparece en los conidios, otra anaranjada en forma de granulaciones resinosas en las hifas, y, por último, una de color rojo de sangre que impregna el líquido de cultivo.

El *Mucor piriformis*, que también produce el ácido cítrico, suele encontrarse sobre la superficie de los frutos podridos.

La sacarosa puede también experimentar la fermentación butírica después de haber sido invertida con ayuda de una diastasa, transformándose en ácido carbónico, ácido butírico é hidrógeno, bajo la influencia del *Bacillus Amylobacter* Van Thieghen.

Boutroux ha señalado otra clase de transformación, cual es la del azúcar en el ácido zymoglucónico, merced al *Micrococcus oblongus*, y Payen ha hecho observar la aparición de dos hongos, el *Glycyphila eleospora* y el *G. erythrospora*, los cuales colorean el azúcar en forma de manchas grises ó rojas, que lo alteran, absorbiéndolo y quemándolo.

El azúcar sometido á una temperatura elevada en sitios húmedos cambia de olor y sabor, y parte de él pasa á azúcar incristalizable.

Azufre precipitado. — Húmedo, absorbe el oxígeno del aire, volviéndose ácido.

B

Bálsamo cativo-mangle. — Por la acción del aire se espesa, formándose una película sólida en la superficie.

— *de copaiba.* — Se espesa por la acción del tiempo.

— *liquidámbar.* — Se espesa y se recubre de una capa resinosa por la acción del aire.

— *de Opodeldoch.* — Debe conservarse en frascos llenos y bien tapados.

— *de Sonsonaté.* — Se solidifica con el tiempo, volviéndose cristalino, opaco y amarillo.

— *de tolú.* — Con el tiempo se endurece.

— *tranquilo.* — Depósito por el reposo de sedimentos que se coagulan por el calor; debe conservarse como los demás aceites medicinales, en frascos llenos, bien tapados, en sitio fresco y obscuro, renovándolos con frecuencia.

Benzoato amónico. — Al aire pierde parte de su amoníaco, volviéndose ácido.

— *de asoferina.* — Alterable al aire.

— *cálcico.* — Eflorescente.

— *lítico.* — Alterable por la luz.

— *sódico.* — Algo eflorescente.

Bicromato potásico. — Su solución alcohólica se descompone como la del ácido crómico.

— *Borato sódico octaédrico.* — Delicuescente.

— *sódico prismático.* — Eflorescente.

— *Boroglicerida oficial.* — Delicuescente.

Bromal. — Absorbe el agua, transformándose en cromal hidratado.

— *Bromoforno.* — Alterable por la acción del aire y de la luz,

descomponiéndose de un modo análogo al cloroformo. Debe conservarse en frascos esmerilados al abrigo de la luz, incorporándole 0,5 á 1 por 100 de alcohol.

Bromhidrato de cafeína.—Coloreable ligeramente por el aire.

Bromo.— Volátil á la temperatura ordinaria; debe conservarse en frascos esmerilados, llenos y bien tapados; algunos aconsejan conservarle por adición de una capa de ácido de sulfúrico.

Bromuro amónico.— Alterable por la acción del aire, que lo colorea de amarillo; con el tiempo se descompone, dando Br. y HBr.

— *áurico.* — Delicuescente.

— *cálcico.* — Delicuescente.

— *de cinconidina.* — Neutro. Coloreable fácilmente de amarillo por la luz.

— *de estroncio.* — Eflorescente.

(Continuará.)

RELACIONES ENTRE LA COMPOSICIÓN QUÍMICA

DE LOS

MEDICAMENTOS Y SU ACCIÓN FISIOLÓGICA

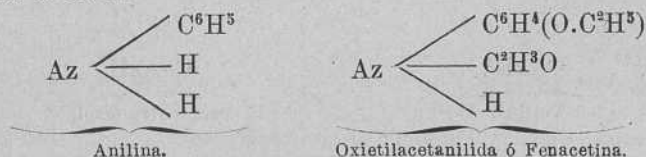
POR EL

Doctor D. EMILIO PEREZ NOGUERA

Médico del Cuerpo de Sanidad Militar.

(Continuación) (1).

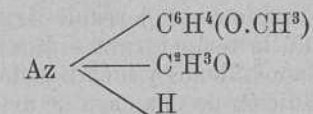
Introduciendo en la molécula de anilina un radical antitérmico (acetilo) y otro analgésico (oxietilo), formamos un derivado tan analgésico y antitérmico como es la *fenacetina*, en el que se ha disminuído además, y en proporciones considerables, la toxicidad del originario (anilina), gracias al desmembramiento parcial del grupo fenílico por sustitución de un átomo de su hidrógeno por el radical oxietilo:



Empleando para la misma sustitución que acabamos de mencionar el radical oximetilo, más tóxico que el oxietilo, obtenemos

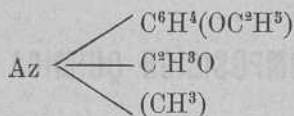
(1) Véase el número anterior.

la metacetina, cuerpo dotado de las mismas propiedades que la fenacetina, pero á la vez más tóxico que ella :

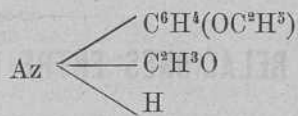


Oximetilacetanilida ó Metacetina.

Y basta, en fin, sustituir el átomo de hidrógeno que quede disponible en la fenacetina por un radical metilo (analgésico) para exaltar los efectos sedantes que desenvuelve la expresada droga sobre el eje cerebro-espinal, y muy especialmente sobre los hemisferios cerebrales, convirtiéndola en un medicamento narcótico, como es la *metil-fenacetina* ó *metil-ace-fenetidina* :

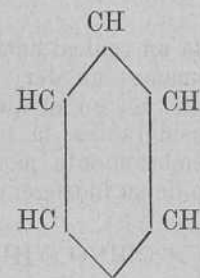


Metil-fenacetina.

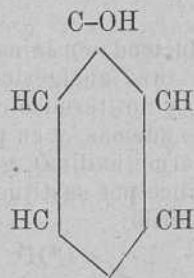


Fenacetina.

Si agregamos un átomo de oxígeno al radical fenilo de la anilina, obtenemos un fenol amidado ó una oxianilina, que se conoce con la denominación de para-amido-fenol :



Anilina.

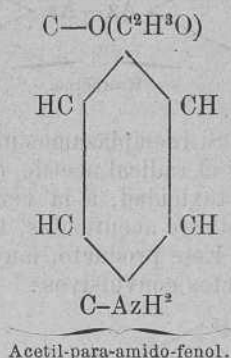
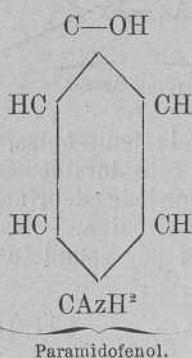


Para-amido-fenol.

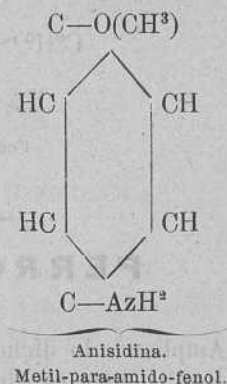
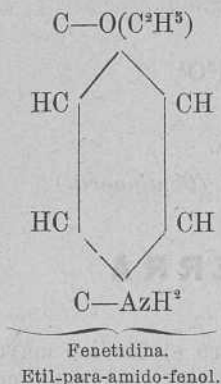
Este compuesto es menos tóxico y más antitérmico que la anilina; pero todavía es dicha acción tóxica lo bastante exagerada para que el mencionado producto pueda generalizarse en terapéutica.

Si descomponemos el oxhidrilo del para-amido-fenol, sustitu-

yendo su hidrógeno por el radical acetilo (antitérmico), damos lugar á la formación de un producto más antitérmico y menos tóxico que el antes citado: el *acetil-para-amido-fenol*:



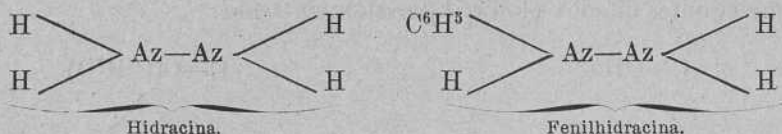
Pero si en vez de reemplazar el átomo de H del oxhidrilo del para-amido-fenol por el radical acetilo, lo hacemos por grupos de etilo ó metilo (analgésicos), obtenemos la *anisidina* y la *fenetidina*, compuestos en los que el efecto analgésico, proporcionado por dichos radicales alcohólicos, es superior al débilmente antitérmico debido al radical amidado AzH^2 :



La hidracina es un compuesto de acción convulsionante, análoga á la del amoníaco.

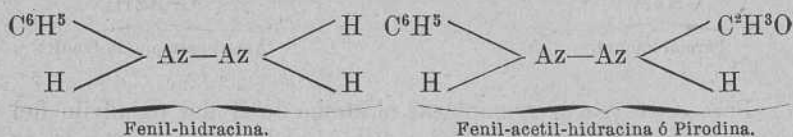
Si introducimos en su molécula un radical fenilo en sustitución de un átomo de hidrógeno, formamos la fenil-hidracina, compuesto poco menos tóxico que su originario, pero en el que ya se encuentran muy atenuados los efectos convulsivos, predominando

los fenómenos de asfixia por parálisis del centro respiratorio del bulbo:

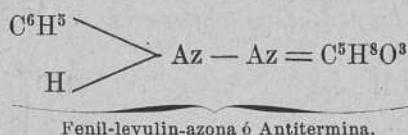


Si reemplazamos un átomo de hidrógeno de la fenil-hidracina por el radical acetilo (antitérmico), reducimos considerablemente su toxicidad, á la vez que le dotamos de propiedades febrífugas bastante acentuadas, formando la hidracetina ó pirodina.

Este producto, muy poco tóxico, carece casi por completo de efectos convulsivos:



Y si combinamos el primero de estos dos últimos cuerpos con el ácido levúlico $\text{C}^5\text{H}^8\text{O}^3$, hay eliminación de dos átomos de hidrógeno y obtenemos la fenil-levulinazona ó antitermina, algo más tóxica que la pirodina, pero casi tan antitérmica como ella:



(Continuará.)

PERROS DE GUERRA

Ampliando lo dicho por nuestro compañero el Médico mayor D. José Gamero en uno de nuestros números anteriores, copiamos las siguientes noticias sobre estos inteligentes auxiliares del hombre, utilizados en la actual campaña ruso-japonesa:

«En San Petersburgo están realizándose actualmente curiosas experiencias con perros salvadores, organizadas por la Sociedad canina, en el campo imperial de Ggatchina.

Dichas experiencias han tenido un éxito completo.

Un enfermero se alejó unas cinco verstas (5.000 metros) con un

perro que llevaba una especie de saco en la que iban unas vendas, frascos con tónicos, y al cuello un saquito con una carta. Cuando le soltó el enfermero, el perro volvió, y de nuevo recorrió su primer camino, llevando la contestación á la carta que había traído. Todo esto fué ejecutado con gran rapidez.

En seguida los soldados que figuraban estar heridos se dispersaron, tendiéndose en el suelo sobre el heno á distancias variables, ó bien entre el ramaje del bosque. Soltados los perros, lanzáronse aquí y allá, olfateando y reconociendo el campo en todos sentidos. En cuanto encontraban el cuerpo, lamían á los supuestos heridos y rondaban á su alrededor como si les ofrecieran lo que llevaban en el saco; luego volvían adonde estaban los enfermeros, aullando hasta que éstos los seguían al lado del herido descubierta por ellos. Una vez acostado el soldado en la camilla, el perro saltaba, no ocultando su alegría, como si estuviera persuadido de que era aquello lo que se esperaba de su instinto, y como si no fuese ajeno á la satisfacción de haber cumplido con su deber.

Los perros utilizados en estas experiencias eran de raza escocesa, aunque habían sido comprados en Alemania. El Japón quería adquirirlos y llegó á ofrecer grandes sumas por ellos, pero Rusia fué quien cerró el trato.

Entre los que presenciaron estos curiosos ensayos estaban el Secretario de la Emperatriz Alejandra, el General Rudenko, en representación del Ministro de la Guerra, y muchos funcionarios públicos. Todos quedaron muy satisfechos de los resultados obtenidos.”

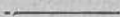


BIBLIOGRAFIA

POR EL

Doctor D. EMILIO PÉREZ NOGUERA

Médico del Cuerpo de Sanidad Militar.



MANUAL DE TERAPÉUTICA MÉDICA publicado bajo la dirección de los Doctores Debove, miembro de la Academia y Decano de la Facultad de Medicina de París, y M. Achard, agregado á la Facultad de Medicina, Médico de los hospitales; traducido al castellano por D. Patricio Barco y Pons.—Tres voluminosos tomos con figuras intercaladas en el texto. — Hernando y Compañía, editores, Madrid, 1904.

Aunque presentado con el modesto título de manual, este libro constituye un verdadero tratado de terapéutica clínica, donde por orden de enfermedades se van estudiando los recursos farmacoló-

gicos, diatéticos, físicos é higiénicos de que podemos disponer para combatirlos. Con muy buen acuerdo, los autores no prescindan en absoluto de indicaciones referentes á la acción fisiológica de los medicamentos recomendados, y cuando se trata de ciertas drogas poco conocidas, hasta llegan á consignar sus caracteres químicos más importantes, completando de este modo el conocimiento de la verdadera terapéutica con el de la farmacodinamia y farmacología.

Además, los Doctores Debove y Achard tienen muy presente que en la práctica no existen enfermedades, sino enfermos, y, procurando ajustarse en todo lo posible á este principio fundamental del ejercicio médico, dedican artículos especiales á la descripción de las particularidades que en ciertos procesos morbosos imponen determinadas circunstancias de etiología y de terreno, así como al estudio de las modificaciones que deben imprimirse á la terapéutica general de un padecimiento cualquiera, según la forma clínica que adopte, el período de su evolución en que se encuentre y las diversas complicaciones que hayan podido venir á perturbar su curso ordinario. La profilaxis de las enfermedades evitables está también tratada muy discretamente, con perfecto conocimiento de todos los recursos modernos y con gran lujo de detalles en cuanto se refiere á las infecciones más frecuentes. Lo propio ocurre con ciertas intervenciones quirúrgicas realizadas casi siempre por los médicos, como son la toracentesis, la pleurotomía, la punción del pericardio, transfusión de la sangre, etc., etc.

Otra condición importantísima de la obra que analizamos es el carácter eminentemente práctico de todos sus artículos. Por regla general, los autores muy sabios se olvidan de que cuando escriben lo hacen para personas cuyos conocimientos son muy inferiores á los de aquéllos, y consideran innecesario descender á detalles de clasificación, de prescripción medicinal, de incompatibilidades químicas ó fisiológicas, de contraindicaciones y hasta de técnica en determinados recursos terapéuticos: Estos detalles, al parecer sin importancia, son lo única causa de que libros muy buenos desde el punto de vista científico, resulten, sin embargo, casi completamente inútiles para la inmensa mayoría de sus lectores.

Hé aquí por qué consideramos necesario hacer constar que en el Manual de Debove no sucede nada de eso. Antes, por el contrario, se concede un especial cuidado al estudio de las dosis, de las contraindicaciones, de las formas de administración, de los detalles de procedimiento, llegando hasta presentar numerosas fórmulas de especial aplicación en los estados patológicos de que se trata.

En cuanto á la distribución de materias, el primer tomo comprende el tratamiento de las enfermedades del aparato respirato-

rio (fosas nasales, laringe, tráquea, bronquios, pulmones, pleura y mediastino). A propósito de la tuberculosis pulmonar, merece especial mención el capítulo dedicado á tratamiento higiénico y el apéndice escrito por nuestro compatriota Dr. Ferrán sobre el bacilo espermigeno. También están descritos en capítulos independientes los tratamientos de la disnea, tos, expectoración y hemoptisis.

La terapéutica de las enfermedades del aparato circulatorio comprende veintiún capítulos, todos ellos muy interesantes, pero entre los que merecen particular mención, á nuestro juicio, los dedicados á la descripción de los medicamentos cardíacos y vasculares, y al tratamiento de la asistolia, de las palpitaciones, de los taquicardios, de los síncope, de la angina de pecho y de los edemas.

Este volumen termina con la terapéutica de las enfermedades de la sangre (anemias, linfadenia, hemofilia, etc.).

El tomo segundo está dedicado al tratamiento de las enfermedades del sistema nervioso (meníngicas, encéfalo, medula, nervios periféricos, desórdenes vaso-motores y tróficos, neurosis, etc.), y del aparato digestivo (boca, faringe, esófago, estómago, intestinos, peritoneo, páncreas, hígado y bazo).

Comprende más de 150 artículos, todos notables, pero entre los cuales llaman la atención, por la magistral manera con que están desarrollados y por lo raro ó interesante del asunto, los correspondientes á la medicación de las meningitis, de las neuritis, de las atrofiyas y parálisis, de la eritromelalgia y del mixodema, de la afasia, de las convulsiones, de las estomatitis, de los vermes intestinales, de las ictericias, de la tuberculosis del hígado y de la hepatoptosis.

Ítimamente, en el tomo tercero, se hace el estudio terapéutico de las enfermedades de los riñones, de la piel, de los procesos generales de origen tóxico y discrésico, y de las enfermedades infecciosas, resultando sumamente notables los capítulos en que se describe el tratamiento de las supuraciones renales, de los parásitos del riñón, del alcoholismo, de las intoxicaciones alimenticias, de las mordeduras de animales ponzoñosos, de la obesidad, del beri-beri, de las pio-septicemias, de la actinomicosis, de la triquinosis y de la filarosis.

Los sucesores de Hernando han prestado un verdadero servicio á la clase médica española con la publicación de este hermoso libro, y por lo que á nosotros concierne, no hemos de regatearles nuestros aplausos.



PRÁCTICA FARMACO-TERAPÉUTICA MODERNA

Fórmula antipalúdica (CIPRIANI).

Úsase mucho en Italia, y tiene por base febrífuga el eosolato quinico:

Eosolato quinico	} aa 1 gr.
Hierro reducido por el hidrógeno	
Acido arsenioso	} aa 10 centig.
Sulfato de estriquina.....	

H. s. a. 100 pildoras.

Cada tres horas, dos pildoras en los adultos y una en los adolescentes. Para los niños una pildora, ó todo lo más dos diarias, según la edad.

Sobre todo son útiles dichas pildoras en la anemia palúdica y caquexia incipiente.



SECCION OFICIAL

Congreso Internacional de Medicina.

Excmo. Sr.: El Presidente del Congreso Internacional de Medicina que ha de inaugurarse en Lisboa en 19 de Abril de 1906, y el de la Sección de Medicina militar de dicha Asamblea, se han dirigido á este Ministerio invitando para que los Jefes y Oficiales del Cuerpo de Sanidad Militar español se suscriban y contribuyan con trabajos profesionales al éxito que se pretende. La importancia de Congresos de esta clase, no sólo por su finalidad, sino también porque estrechan los lazos de unión entre los que cultivan las ciencias, y las consideraciones y el testimonio de simpatía que con motivo análogo hemos recibido recientemente de los diversos países, deben ser estímulos poderosos para que dicho Cuerpo acuda al llamamiento que se le hace. Acrecientan esos estímulos los sentimientos de afecto que nos ligan con la nación portuguesa, la que por su geografía y por su historia podemos considerar como continuación de la nuestra. Por estas razones es de esperar que la invitación hecha será atendida; y para que llegue á conocimiento de los Jefes y Oficiales que sirven en ese distrito, se remitirán á los Inspectores y Jefes de Sanidad respectivos ejemplares del reglamento y boletines de adhesión. (R. O. circular á los Inspectores y Jefes de Sanidad de 10 de Julio, D. O. número 151.)



LIBROS RECIBIDOS

REUMATISMO VISCERAL

POR EL DOCTOR

D. EMILIO PÉREZ NOGUERA

Médico del Cuerpo de Sanidad Militar, correspondiente de las Reales Academias de Medicina de Madrid y Barcelona, premiado por méritos científicos por el Ministerio de la Guerra, laureado por la Real Academia de Medicina de Madrid, Miembro de la Sociedad Española de Higiene, de la de Terapéutica de París, del Instituto Médico Valenciano, etc., etc.

Un tomo en 4.º de 460 páginas. — Precio 10 pesetas.

Los pedidos, acompañados de su importe, á esta Administración.

Nos ocuparemos de tan notable obra, cuya adquisición recomendamos.

✱

HECHOS DIVERSOS

Ha fallecido en Vendejo (Santander) el padre de nuestro querido amigo y compañero el Médico primero D. Francisco Galnares, á quien enviamos nuestro sentido pésame por tan irreparable pérdida.

También ha muerto el padre político de otro estimado compañero, el Médico primero D. Mariano Guerra Santarén, Sr. Bernal, Concejal del Ayuntamiento de Valladolid, á cuyo pesar nos asociamos.

Publicados los tomos *Resumen general y Anatomía y Fisiología* del XIV Congreso internacional de Medicina se pone en conocimiento de los señores congresistas que tengan derecho á dichos tomos, que pueden pasar á recogerlos en la Secretaría general de dicho Congreso (Facultad de Medicina), de cinco á siete de la tarde, ya personalmente, ó mediante autorización escrita.

Movimiento del personal médico-farmacéutico.

SANIDAD MILITAR. — *Indemnizaciones.* — Por diversas comisiones desempeñadas, se han concedido á los Médicos mayores D. Antonio Salvat,

D. Martín Visié, D. Juan Ristol, y primeros D. Agustín Palomino (dos comisiones), D. Francisco Fernández Victorio y D. Francisco Iturralde (R. O. 12 id., D. O. núm. 154). Idem á los Médicos mayores D. José Castañe y D. Leoncio Rodríguez Córdoba, y primeros D. Sebastián Galligo, D. Carlos Vieites y D. Juan Roche (R. O. 12 id., D. O. núm. 155). Idem al Médico primero D. Miguel Parrilla, y al segundo D. Juan Barcia (R. O. 12 id., D. O. núm. 156).

Reserva gratuita. — Concediendo ingreso en la misma, con el empleo de Médico primero, al de igual clase, licenciado absoluto, D. Juan Rodríguez Estévez, y disponiendo que este caso, informado por la Junta Consultiva de Guerra, sirva como norma para casos análogos, siempre que los interesados reúnan las condiciones de notas de concepto, año de servicios y edad máxima, que previene el art. 2.º del reglamento de reserva del Cuerpo, modificado por Real orden de 28 Octubre 1898 (R. O. 19 de Julio, D. O. núm. 160).

Antigüedades. — La señalada para optar á los beneficios del art. 3.º transitorio es: para los Tenientes Coroneles desde 1.º del actual, de 31 de Enero de 1892, y para los Comandantes, de 16 de Septiembre de 1893 (R. O. 19 id., D. O. núm. 160).

Otras disposiciones oficiales. — Por R. O. circular 4 Julio (C. L. número 116) se aprueba, después de oída la Junta Consultiva, el reglamento é instrucciones para el servicio de desinfección del Ejército, quedando sin efecto cuantas disposiciones se opongan á cuanto en el mismo se establece.

—Por otra id. de 13 id. (D. núm. 155) se dispone que la asistencia facultativa del Director, Interventor y personal auxiliar del Establecimiento central de servicios administrativos, estará á cargo del Médico primero con destino en la primera brigada de tropas de Administración militar.

—Por R. O. 13 id. (D. O. núm. 155) se reduce á diez días el plazo de treinta señalado para la subasta del material de radiografía con destino al Hospital de Barcelona.

—Por R. D. de 15 id. (D. O. núm. 157) se autoriza la compra de carbón para el Hospital de Burgos.

—Por R. D. de 17 de id. (D. O. núm. 158) se promulga la ley, introduciendo modificaciones orgánicas en el Departamento de Guerra, decretado por las Cortes.

—Por RR. OO. de 16 id. (D. O. núm. 158) se declaran caducados los proyectos de construcción de un Hospital y de un pabellón para infecciosos en Valencia, y los de instalación de Hijas de la Caridad en los Hospitales de Mahón y Zaragoza.